

ALEJANDRO TOQUERO
NOTICIA 08/11/2025 -15:43



El caso de Diego Cabrero, obligado a abandonar su prometedora carrera de cocinero en el restaurante Quema de Zaragoza, es único en España e intenta que haya más recursos para la investigación desde su nuevo trabajo en una gasolinera.

■ De jefe de cocina a fontanero: "Tras el cierre del restaurante Orígenes solo he recibido ofertas insultantes"



Diego Cabrero, con su chaquetilla de cocinero y en su nuevo empleo en una gasolinera | A. T.

La distonía es un trastorno del movimiento que causa contracciones involuntarias de los músculos. Hay muchos tipos de distonía que pueden afectar a diferentes partes del cuerpo, desde las extremidades a la laringe o las cervicales. **En general, no se trata de una enfermedad rara, pero algunas de sus formas sí que lo son.** Por ejemplo, la **distonía con parkinsonismo**.

Este, precisamente, fue el diagnóstico del **estudio genético que recibió el cocinero Diego Cabrero a principios de 2024**. Antes de llegar a ese punto le habían hecho muchas pruebas, e incluso le operaron del túnel carpiano en 2023 pensando que los síntomas de su dolencia podían deberse a una presión excesiva sobre este nervio. Pero ese no era el problema.

Diego empezó a notar los primeros síntomas en el brazo derecho en 2022, cuando tenía 28 años. Entonces, disfrutaba de una prometedora carrera de cocinero en el restaurante Quema, integrado en el equipo que dirige la chef Diana Roitegui. “Con el paso del tiempo, mientras me hacían todo tipo de pruebas, el problema se fue acrecentando, y llegó un momento en que **me costaba hacer tareas finas con el cuchillo**, así que me dedicaba a otras más sencillas”, recuerda.



Diego, cobrando a un cliente en la tienda de la gasolinera de Estadilla | ALEJANDRO TOQUERO

En mayo de 2023 fue la operación del túnel carpiano “y desde ese momento **se sucedieron las bajas porque el problema no remitía y no podía volver a trabajar**”. Así, hasta que el estudio genético dio con la respuesta: distonía con parkinsonismo. Una auténtica rareza entre las distonías. “Por lo que me han dicho, el mío es el único caso en España diagnosticado como tal. Puede que haya más gente que tenga la enfermedad, pero asociada a otro tipo de patologías, como párkinson o parálisis cerebral”. Diego también ofrece el dato de que **“en todo el mundo hay alrededor de un centenar de casos”**.

Para él fue duro asumir la noticia, “pero he encontrado un gran apoyo en los amigos y la familia”. También le ha resultado difícil decir adiós a su prometedora carrera de cocinero, “pero la vida sigue”, asegura. Y pone el ejemplo del afamado cocinero Jordi Roca. “Él tiene una distonía que le afecta a las cuerdas vocales y a las cervicales, y ahí está”.



Diego Cabrero, en la cocina del restaurante Quema, cuando todavía podía ejercer la profesión de chef | ALEJANDRO TOQUERO

Hace unas semanas, Diego hizo pública su enfermedad a través de las redes sociales. Su situación ya la conocía mucha gente, pero quiso dar ese paso para visibilizarla, conseguir más medios y, sobre todo, que se investigue. Además, también le apetecía mostrar que la vida continúa para él y que, a través de la empresa Somontano Social, ha conseguido un **nuevo trabajo en la gasolinera de Estadilla**, cerca de su pueblo, Barbastro. “Necesitaba volver a sentirme activo -reconoce-, me he adaptado rápido al TPV gracias a la



Diego Cabrero, con un alumno de Atades en el Club Inclucina | A. T.

Precisamente, **el estrés y la ansiedad no son buenos para Diego**. “Es lo que más me afecta al brazo y a la mano”. Pero también a la pierna derecha. “En la pierna no se nota tanto, pero cuando estoy

Precisamente, **el estrés y la ansiedad no son buenos para Diego**. “Es lo que más me afecta al brazo y a la mano”. Pero también a la pierna derecha. “En la pierna no se nota tanto, pero cuando estoy cansado o con estrés aparecen los síntomas; es como si la llevara a rastras”, explica.

Este joven está pendiente de que le den el grado de discapacidad y ya le han concedido la incapacidad laboral total “revisable en 2027”. Para la administración sanitaria, la suya es una enfermedad crónica, así que tras algunas sesiones de rehabilitación, fisioterapia y terapia ocupacional, ahora toda la atención que sigue necesitando corre por su cuenta. **“En 2024 tuve 79 sesiones en el fisio; es algo fundamental para estirar los músculos** porque si no, se agarrotarían; también me ponen agujas para evitar las contracturas”.

Diego Cabrero también ha dado un paso al frente para hacer visible la distonía que padece. Forma parte de la Asociación Distonía Aragón (Alda) y de Aludme Dystonia a nivel nacional y como socio de estas entidades solicitó una entrevista con el consejero de Sanidad, José Luis Bancalero. “Me recibió uno de sus asesores y le conté la falta de recursos y los problemas que tenemos, sobre todo, en los tratamientos de fisioterapia, pero también le pedí que el resto de las enfermedades raras no caigan en el olvido”.

Su evolución la siguen en los hospitales Miguel Servet de Zaragoza y San Jorge de Huesca “donde me ponen botox cada cuatro meses para mantener la masa muscular”, y también en Barcelona. En el Hospital Vall d’Hebron le atiende la doctora María Victoria González y recientemente su caso se ha expuesto en un encuentro de investigadores en Estados Unidos.

Diego echa de menos su etapa de cocinero, pero le cuesta manejarse en los fogones porque le vienen a la cabeza muchos recuerdos. Así que, como mucho, cuando se junta con los amigos, él dirige el paso a paso de cada receta que preparan. **“La paella nos queda fenomenal”**, confiesa.